

FRANCO CERUTTI — El Güegüence — Ricostruzioni Di un Dramma — Bolleto del Nicaragua Di Epoca Coloniale.
Revista Tierra América — (II Cuaderno Di Terra América).
Edizioni A.I.S.A. Guerra — 71 páginas.

El número dos de Tierra América, revista italiana americanista, viene dedicada a la obra del teatro folklórico nicaragüense, El Güegüence o Macho Ratón. Está precidida de una introducción de Franco Cerutti, quien la conoció en Nicaragua y ha justipreciado el valor que tiene una obra en la que se da el mestizaje cultural hispanoamericano en varios aspectos. En el idiomático porque está escrito en nahuatl nicaragüense, en español y con palabras del idioma mangle, en el artístico y aún en el racial.

La introducción esta dividida en tres partes: una información de quienes se han ocupado de la obra, el segundo párrafo, se refiere al argumento y el tercero

al género teatral. Termina con notas bibliográficas —directamente relacionadas con el tema y por último un párrafo sobre Literatura Crítica. Para que nada falte a esta magnífica publicación, Franco Cerutti ha traducido el Güegüence al italiano, introduciéndolo así al medio cultural europeo.

Los intelectuales nicaragüenses debemos agradecer a Cerutti que haya hecho conocer esta obra, que es sin duda una de las grandes en el Folklore hispanoamericano, y la piedra angular del teatro nacional nicaragüense, sobre todo porque la dio a conocer en Stuttgart, Alemania, con motivo del 38º Congreso Americanista celebrado en esa ciudad del 11 al 18 de Agosto del presente año.

ITALO LOPEZ VALLECILLOS — Gerardo Barrios y su tiempo. Segundo Premio República de El Salvador. Certamen Nacional de Cultura 1965. Dos tomos.

Este magnífico libro mereció sin duda el premio que se le otorgó en el certamen cultural República de El Salvador. Sin embargo, tiene una notable laguna histórica en el período de la Guerra Nacional de Nicaragua y en la actitud de los nicaragüenses que defendieron la soberanía nacional y centroamericana.

El gran acierto de este libro es haber trazado el ambiente social y político en que le tocó actuar a Barrios. Es posible que la figura de Barrios no alcance relieve de primer plano, acostumbrado en las biografías, pero precisamente en dar la dimensión correspondiente a la persona dentro del marco histórico y geográfico de su época, es precisar al personaje. Además, es tan objetivo López Vallecillos en lo que a Barrios se refiere que parece un fotógrafo y no el acostumbrado intérprete del género biográfico.

En la descripción del paisaje económico, el autor no puede ser más justo cuando dice: "Los medios de producción en manos de los grandes terratenientes, se hallaban estancados desde la época colonial. La tierra mal explotada, empobrecida y en pocas manos, apenas si daba para sostener los lujos de nobles y privilegiados. El campesino 85% de la población vivía en condiciones de servidumbre, bien en los del terraje, bien en los de la hacienda, el artesano de las ciudades era pobre, mínimo; inquieto sí, pero determinado por los oligarcas y medianos terratenientes".

Otro dato de gran interés para la Historia Económica de Centroamérica da López Vallecillos en este magnífico párrafo: "Las utilidades de la cochinilla, el algodón, el añil crearon en Centroamérica, donde la propiedad observaba un carácter aristocrático y feudal, los primeros elementos del capital comercial y bancario. Se

comenzó a formar una burguesía, confundida y enlazada en su origen y estructura con la aristocracia, formada principalmente por los sucesores de los encomenderos y terratenientes de la colonia, pero obligada por su formación a adoptar los principios fundamentales de la economía y política liberales".

Desde esta situación y de acuerdo a sus intereses se mueven las tendencias políticas, los caudillos como Morazán, Barrios y Carrera, actuando en el marco centroamericano, así como las clases de agricultores y artesanos, en cada país del istmo.

La gran narración histórica que es "Gerardo Barrios y su tiempo" induce a leerlo con avidez, porque es realmente ameno y con prudentes pero certeras reflexiones sociológicas. Pero como dijimos al principio, padece de una gran laguna incomprensible: no tomó en cuenta la actitud de los patriotas nicaragüenses que tan valientemente defendieron la dignidad de su patria y de Centroamérica. Ello es tanto más notable, cuanto que reconoce y exalta la participación de todos los ejércitos y militares centroamericanos, y sobre todo al Presidente Mora y al Ejército Costarricense.

López Vallecillos tuvo en sus manos los datos históricos que acreditan a los nicaragüenses como valientes y patriotas. Sabe y debe de saber que hubo un José Dolores Estrada, un Fernando Chamorro y muchos otros, que lucharon contra los filibusteros y los derrotaron en los combates definitivos de cinco y catorce de Septiembre. A mayor abundamiento de razones, el Gobierno Salvadoreño dio un decreto condecorando a distinguidos nicaragüenses que demostraron un supremo heroísmo y gran dignidad patriótica en nuestras fechas nacionales.

EPAMINONDAS QUINTANA — El Agro, ubérrimo, pasional y trágico. Novela.

Tipografía Nacional de Guatemala. 237 páginas.

Premio novela en el certámen literario No. VI de 1964, patrocinado por la revista LA HORA XXV, Barcelona, España.

A través de 28 capítulos, el autor nos conduce en su novela, dentro de un ambiente campesino que demuestra conocer muy bien, según su descripción. Los personajes, campesinos unos, ciudadanos otros, se desenvuelven en un marco descrito ordenadamente por Quintana. Al decir ordenadamente nos referimos a la descripción del paisaje campestre, donde el agua, los minerales, la topografía del área en que tiene lugar la acción anteceden a esta. Todo ello ha sido debidamente apreciado, no solo por la cultura de su autor que es un profesional —médico— sino también por la persona ligada al campo, que paladea gustosamente el sabor de la tierruca.

Es el capítulo Los Autores del Drama, unos de lo mejor logrado —aunque todos son buenos— por la

peispicacia que demuestra el doctor Quintana en el conocimiento del alma humana. Tanto las personas nacionales, como las extranjeras, están muy bien logradas, tanto física como psicológicamente, aunque el autor no se atiene a la forma clásica de la figura retórica que conocemos con el nombre de etopeya.

El argumento, ni ordinario, ni extraordinario se desenvuelve con naturalidad, de manera que la novela se logra sin ningún esfuerzo.

"EL AGRO ubérrimo, pasional y trágico" viene a enriquecer sin duda, la novelística centroamericana, de la cual andamos bastante escasos. La novela de que se ocupa nota demuestra la capacidad centroamericana de producción literaria en materia de novela, y estamos seguros que "EL AGRO ubérrimo, pasional y trágico", será lustrada dentro y fuera de Centro América.

JOSE EMILIO BALLADARES CUADRA — Darío, Vocación y Circunstancia. Colección

Ensayo — Universidad Autónoma de Nicaragua. Editorial Universitaria de la UNAN. 91 páginas.

Este libro ganó el Concurso Mariano Fiallo Gil, año de 1967. Con él inicia la publicación de ensayo, la Universidad Nacional Autónoma. Este ensayo se compone de dos partes: una que trata de la vocación poética de Rubén, dividida en 15 partes y el Epílogo, en cinco.

Es una verdadera promesa. José Emilio Balladares Cuadra, no conocido antes como escritor, se lanza de pronto al ensayo, con el tema de esta obra y enseña conocimiento de alta cultura, como su singular admiración por Ortega y Gasset, del que demuestra ser conocedor y aún intentar su sistema.

En el desarrollo de este tema, Balladares Cuadra, expone ideas personales apreciables, aún cuando algunas de ellas hayan sido bastante estudiadas desde otros ángulos. Creemos que algunas ideas no están completamente desarrolladas pero también tienen interés.

En el espacio de este breve comentario anotamos dos ideas. La una se refiere al verso de Darío que dice:

"La pérdida que el reino que estaba para mí."

Balladares Cuadra supone que ese reino es su categoría de renovador de la poesía castellana, idea más que incierta, puesto que ya el poeta disfrutaba de gran posición literaria y su movimiento modernista había triunfado. La otra, es mucho más improbable, puesto que sostiene que "si Rubén hubiese recibido una rica herencia cultural, la singular espontaneidad de su experiencia lírica se hubiese perdido".

"Darío, Vocación y Circunstancia" es un buen ensayo en el nivel universitario; la impresión y presentación están buenas por lo cual felicitamos al joven Balladares Cuadra y a la dirección de la Editorial Universitaria.

VICENTE URCUYO RODRIGUEZ — Recuerdos y Vivencias. Editor: L. Nieto Jiménez.

La Mota 2 — Avila — España. 323 páginas.

Magníficamente presentado, RECUERDOS Y VIVENCIAS, ha llegado a nosotros con gentil dedicatoria de su autor.

Este libro es una serie de narraciones que Vicente Urcuyo hace desde Madrid, seguramente acosado por la nostalgia del trópico. En una prosa elegante nos transmite un trópico completamente objetivo, claro, sin metáforas, ni figura retórica. A través de los "Apuntes de una jira montañera", vemos con los ojos de "bon vivant" que es su autor, la jungla con el encanto tremendo de sus dificultades, peligros y esplendor.

En las "Aventuras de Don Alfonso", es un costumbrista que se queda en la narración sencilla, clara, sin complicaciones psicológicas, ni sociológicas, logrando

cabalmente lo que se propone. Después en "El Raicillero", el costumbrista se especifica en un tema, el de los hombres que cortan raicilla soportando infinitas dificultades y hasta pagando con su vida el afán de ganar dinero.

Como buen hispanoamericano, de clara ascendencia española, Don Vicente es un ferviente hispanista que aquilata debidamente su doble nacionalidad. Por eso, su sentimiento se conmueve con Angela García, otra narración, que vino a su hotel de Málaga a contarle como había conocido a Rubén Darío, en el mismo parque malagueño, donde ahora volvió en inmortal bronce.

Para que nada falte a este agradable libro, está muy bien ilustrado, con grabado a cargo de Gráficas Arabi.